



PROCESOS DE AFILIACIÓN Y DESAFILIACIÓN DE ESTUDIANTES EN DOS PLANTELES DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR EN EL MEDIO RURAL. ENTRE LAS CONDICIONES ESTRUCTURALES Y LAS PRÁCTICAS DE DOCENTES Y DIRECTIVOS

Lilia Antonio Pérez

Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación
lilia.antonio@mejoredu.gob.mx

Área temática: A.13) Educación, desigualdad social e inclusión, trabajo y empleo.

Línea temática: Desigualdades al interior del sistema educativo, otras estrategias de inclusión y atención a grupos vulnerables. Educación en contexto rural y migrantes.

Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación



Resumen

En el marco de un estudio cualitativo desarrollado por Mejoredu, para la elaboración de lineamientos sobre prácticas escolares inclusivas, se realizó trabajo de campo (observaciones de clase y entrevistas a estudiantes, docentes y directivos) en 12 planteles de Educación Media Superior de diversos subsistemas y entidades del país. El presente escrito se centra en el análisis de los procesos escolares que inciden en la afiliación o desafiliación de las y los estudiantes de dos planteles que pertenecen a subsistemas que ofrecen este servicio educativo en comunidades rurales. La afiliación o desafiliación se comprende como el proceso donde los jóvenes van aumentando o disminuyendo su nivel de implicación con las actividades del plantel y con su aprendizaje escolar, derivado de la experiencia formativa que están teniendo en estas instituciones. Se pretende visibilizar el papel de la escuela en los procesos de afiliación o desafiliación de las y los jóvenes, entendiendo la desafiliación como la antesala del abandono escolar y, en consecuencia, de la gradual exclusión de la que pueden ser objeto antes de egresar del tipo medio superior. También se busca mostrar la influencia de las condiciones estructurales que tienen estos planteles como uno de los factores que confluye, con los procesos escolares, en los niveles de involucramiento de los estudiantes y, en consecuencia, en sus posibilidades de participación y aprendizaje en los planteles de este tipo educativo.

Palabras clave: educación media superior, abandono escolar, inclusión educativa

Introducción

A más de diez años de formar parte de la educación obligatoria en México, el tipo medio superior se caracteriza por presentar actualmente el mayor porcentaje de abandono escolar: 9.2% en el ciclo escolar 2021-2022 (estimación de la SEP, 2022: 29 y 33). Si se considera que en este ciclo escolar se atendió a un total de 4,126,344 de jóvenes en la modalidad escolarizada, esto significa que cerca de 380 mil estudiantes abandonarían sus estudios durante este periodo lectivo. De acuerdo con la CEPAL (2010), quienes no terminan sus estudios de educación media superior (EMS) quedan expuestos a un alto grado de vulnerabilidad social, pues sus ingresos laborales tenderán a ser bajos; además de contar con escasas herramientas para ejercer sus derechos (de salud y vivienda, entre otros) como ciudadanos.

Si bien se reconocen los avances que se han tenido en los últimos años con el programa “Yo no abandono”, promovido por la Subsecretaría de Educación Media Superior, donde se ha logrado remontar de 15.5% en el ciclo escolar 2015-2016 a 11.6% en el ciclo 2020-2021, es aún mucho lo que queda por hacer si se consideran las fuertes condiciones de inequidad con que opera este tipo educativo (Villa-Lever, 2014; Miranda, 2018).

El abandono escolar, entendido como un proceso donde las y los estudiantes dejan de acudir a la escuela en el transcurso de un ciclo escolar (SEP, 2022: 7), constituye un fenómeno de carácter complejo y multicausal ampliamente estudiado. Al respecto, se identifican dos tendencias que apuntan a acentuar la relevancia de algunos factores sobre otros. Una primera tendencia explica el abandono escolar desde las características de las y los estudiantes y sus familias: rasgos socioeconómicos, culturales, entre otros (Ruíz et. al. 2014; Plasencia, 2020, entre otros); sin llegar a cuestionarse la pertinencia de la oferta educativa. Una segunda tendencia lo atribuye a las características propias de los sistemas educativos y de las escuelas (Estrada, 2014; González, 2015).

En este marco, existen estudios que centran la mirada en los procesos organizativos, pedagógicos y didácticos que brindan los planteles escolares (González, 2015; Tarabini, 2016, entre otros), como factores importantes para comprender, desde una perspectiva más holística, el fenómeno del abandono escolar. También existen aquellos que cuestionan las condiciones de inequidad con que operan los sistemas educativos; en el caso del tipo medio superior en México, autoras como Villa-Lever (2014; Miranda, 2018) llaman la reflexión respecto a las inequidades existentes entre planteles de distintas regiones y subsistemas.

La presente ponencia se adscribe a esta segunda tendencia, haciendo uso de los conceptos de afiliación y desafiación, a fin de abordar el fenómeno del abandono escolar desde una perspectiva más procesual y desde el interior de los propios planteles. La afiliación o desafiación se entiende como aquel proceso donde el estudiantado va aumentando o disminuyendo su nivel de involucramiento en las actividades del plantel y en su aprendizaje escolar, como resultado de la experiencia formativa que les ofrece el contexto escolar. Desde este interés, se busca responder a las siguientes interrogantes: ¿En qué condiciones estructurales operan los planteles que pertenecen a subsistemas que atienden a jóvenes de localidades rurales?, ¿cómo

indican estas condiciones estructurales en la experiencia formativa de las y los estudiantes?, ¿qué procesos organizativos y didácticos de los planteles inciden en los procesos de afiliación y desafiliación de sus estudiantes?

Con ello se busca contribuir al conocimiento de las condiciones estructurales y procesos escolares que inciden en la afiliación o desafiliación de estudiantes que realizan sus estudios en planteles de subsistemas que atienden a poblaciones rurales. Este conocimiento puede ser de utilidad para la generación de políticas educativas encaminadas a fortalecer la afiliación de estos jóvenes a sus planteles de EMS, como una acción que puede contribuir a su plena inclusión en este tipo educativo; entendida a la inclusión como la posibilidad que se les ofrece a todas las y los estudiantes de participar y aprender en la escuela, independientemente de sus características (sociodemográficas, ubicación geográfica, culturales, lingüísticas, entre otras).

La afiliación y desafiliación de las y los estudiantes en los planteles escolares

La presente ponencia se adscribe a la vertiente de estudios que invitan a reflexionar sobre el papel que tienen los sistemas educativos y las escuelas en el fenómeno del abandono escolar (Estrada, 2014; González, 2015; Tarabini, 2016, entre otros). Desde una mirada procesual, la afiliación o desafiliación de las y los estudiantes a la experiencia escolar, nos permite identificar cómo el abandono escolar se va gestando, o bien, paliando desde los propios planteles escolares y desde las condiciones estructurales que ofrece el sistema educativo.

Para realizar este análisis, se retoma la propuesta de González (2015), quien plantea que la afiliación o desafiliación de los estudiantes se va gestando al interior de las escuelas, a partir de cuatro grandes aspectos: las condiciones estructurales (materiales, espacios tiempos) con que cuentan los planteles, los procesos organizativos del plantel, los procesos de enseñanza y de aprendizaje entre estudiantes y docentes, y la relación del plantel con el contexto local.

En este marco explicativo, González (2015) propone que se pueden generar y fortalecer procesos de afiliación de las y los estudiantes a partir de prácticas de organización escolar, de enseñanza y de relación con la comunidad escolar que promuevan en las y los jóvenes dos tipos de implicación: la socioemocional, entendida como su participación en la vida del centro educativo, generando en ellos un sentido de pertenencia al plantel, mediante el incremento de sus conexiones sociales con sus compañeros y personal de la escuela; y la intelectual, donde el alumnado cuenta con la posibilidad de interesarse en su aprendizaje, a partir de experiencias que les permiten establecer puentes de comunicación entre los contenidos escolares y su vida cotidiana. Desde estas coordenadas, se analizan los procesos de afiliación o desafiliación de estudiantes de un EMSAD en Chiapas y de un Telebachillerato en Michoacán.

La afiliación y la desafiliación desde una mirada cualitativa

El presente escrito se enmarca en un estudio de corte cualitativo desarrollado por Mejoredu durante el segundo semestre del ciclo escolar 2021-2022 (marzo a mayo de 2022). Desde una mirada cualitativa, interesa recuperar los sentires y opiniones de los sujetos respecto a un determinado objeto de estudio (Rockwell y Mercado, 1986; Woods, 1987); en este caso, las condiciones estructurales y procesos escolares que dificultan o favorecen la participación y el aprendizaje de todas las y los estudiantes en los planteles escolares de EMS.

En el marco de este estudio, se realizó trabajo de campo en 12 planteles de este tipo educativo, consistente en observaciones de clase (de diferentes asignaturas y semestres) y entrevistas a distintos actores educativos (estudiantes, docentes, y personal administrativo y directivo), durante una semana de trabajo de campo. Los dos planteles, donde se centra el presente análisis, pertenecen a subsistemas que se caracterizan por ubicarse en localidades rurales. El primer plantel está adscrito al subsistema de Educación Media Superior a Distancia (en adelante EMSAD) en una localidad ubicada a hora y media de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. El segundo plantel forma parte del subsistema de Telebachillerato Estatal y se encuentra ubicado a media hora de Morelia, Michoacán. Ambos subsistemas se caracterizan por ofrecer sus servicios educativos en localidades rurales. En el primer plantel se realizaron 4 observaciones de clase, 5 entrevistas a docentes, 2 a personal directivo y administrativo, así como entrevistas a estudiantes (3 grupales). En el segundo plantel se realizaron 4 observaciones de clase, 5 entrevistas a docentes (1 grupal y 4 individuales), 1 entrevista al director (quien a su vez es docente) y 3 entrevistas grupales a estudiantes (1 de cada semestre).

Las condiciones estructurales de los planteles: Entre un equipo docente polifuncional y la precariedad de condiciones materiales

Una de las formas en que el sistema educativo ha buscado ampliar el servicio educativo de EMS a las localidades rurales, ha sido mediante la creación de subsistemas con un esquema de organización en los planteles que implica un bajo costo. El EMSAD visitado en Chiapas opera con un asesor por campo de conocimiento (SEMS, 2023), lo que implica la impartición de las distintas asignaturas que pertenecen a esa área.

Además de la docencia, y dado el escaso personal asignado, las y los docentes se ven ante la exigencia de asumir otras funciones: impartición de actividades paraescolares (deportes, artes, entre otros), Orientación y tutoría, además de ser responsables de algún programa federal o estatal:

[...] a mí me dijeron 'te vamos a contratar como docente de Ciencias Sociales y Humanidades', pero también estás como orientador. No sé cómo voy a cumplir al cien [...] a los orientadores escolares nos convocan y nosotros decimos '¡vamos a entrarle!', pero

hay veces que está uno atrasado en las materias [...] al conjugar los dos, ¡se queda uno corto!, hablando la realidad ¡o eres una cosa o eres otra! (Docente U de EMSAD, Chiapas).

El alumnado del plantel alcanza a percibir los retos que implica para sus maestros o maestras la dedicación a otro tipo de funciones. Una de las estudiantes entrevistadas opina: “el maestro U se esfuerza, ¡pero a veces siento que le falta información para orientarnos mejor! [...]”. Servicios como el de Orientación y Tutoría resultan estratégicos para promover la permanencia de las y los jóvenes en los planteles de EMS; así, las implicaciones que esto puede tener para su experiencia formativa, en estos planteles, pueden resultar trascendentes en sus trayectorias escolares.

Una situación parecida enfrenta el personal docente del Telebachillerato Estatal de Michoacán, un subsistema que se caracteriza también por contar con una plantilla reducida de docentes: uno de cada perfil profesional (físico matemático, económico-administrativo, derecho y filosofía, y químico-biológico); cada uno de ellos imparte un conjunto de asignaturas y una actividad paraescolar. Adicionalmente, quien desempeña funciones de dirección escolar también ejerce la docencia, bajo la figura del coordinador de plantel: “tengo un pie en las aulas y otro en la dirección, a veces resulta pesado hacer ambas funciones, ¡o soy director o soy maestro de Matemáticas!” (Coordinador y docente de TEBAM, Michoacán). Así, las y los estudiantes desarrollan su experiencia escolar con docentes que, a su vez, cumplen otras funciones, ante modelos educativos que buscan optimizar los recursos humanos destinados a planteles de estos subsistemas.

Otra situación que comparten ambos planteles es la escasez o ausencia de instalaciones escolares que permitan a las y los estudiantes una experiencia formativa de carácter más integral:

[...] me gustaría que hubiera computadoras e internet; la verdad estaría muy bien, porque sí se necesitan para la materia de Informática, sólo nos dan pura teoría [...] ¡Ah!, también que haya luz, porque todavía no tenemos luz” (estudiante de 4º semestre del TEBAM, Michoacán).

Lo que nos gustaría es que pavimentarán así la esa [señalando hacia la explanada con pasto que se encuentra en la parte central del plantel] para jugar voleibol y así tener canchas aquí en la escuela (Estudiante de 2º semestre del EMSAD Chiapas).

Ante la carencia de servicios e instalaciones, los estudiantes de estos planteles ven condicionadas sus posibilidades de egresar con las habilidades necesarias (manejo de software de computadora) para continuar con sus estudios o para ingresar al mercado de trabajo; o bien, para contar con una educación de carácter más integral (deportes, artes, entre otros). Si bien el personal docente y directivo de ambos planteles han realizado esfuerzos importantes para mejorar la

infraestructura (comenzando por construir la propia escuela), aún falta mucho por hacer para ofrecer una educación del tipo medio superior en condiciones de mayor equidad y justicia social.

*Y pese a las condiciones estructurales...
se gestan procesos de afiliación en los planteles*

Pese a estas condiciones materiales, el personal docente y directivo de estos centros escolares ponen en juego diversas acciones para incentivar la afiliación de su estudiantado, a fin de que culminen sus estudios de educación media superior.

En el caso del EMSAD de Chiapas, el personal docente y directivo ha decidido flexibilizar el horario de entrada; ya que, como parte de los usos y costumbres de los habitantes de la localidad, ellas y ellos no reconocen el horario de verano:

[...] al principio sí les exigíamos que llegaran a las siete, ¡pero aquí no siguen el horario de verano!, por lo que decidimos que llegaran a las ocho, recorriendo el horario, para evitar que nos comenzaran a faltar demasiados, ¡eso sí!, les pedimos que lleguen puntuales [...] también les damos chance de que vayan a desayunar a sus casas en el receso (Docente N del EMSAD).

De esta manera, el equipo docente y directivo han buscado ser sensibles a los usos y costumbres de los habitantes de la localidad, a fin de paliar la inasistencia o retardos de las y los estudiantes, mediante la flexibilización del horario escolar, y de la permanencia física del estudiantado en el horario de receso, a fin de que vayan a almorzar a sus casas; esta última medida es posible gracias a la cercanía del plantel con los hogares de la mayoría de las y los estudiantes.

En el caso del TEBAM ubicado a media hora de Morelia Michoacán, se tenía el problema de que las y los jóvenes provenientes de colonias periféricas a esta capital llegaban tarde a clases debido a que los colectivos tienen horarios incompatibles con el horario de entrada del plantel. Ante ello, el coordinador decidió contratar un autobús con una ruta específica para que pase por las colonias donde viven sus estudiantes:

[...] para mí es más seguro este camión que nos contrató el profe, que el de transporte público, yo por eso vengo ahí [...] (Estudiante mujer de 2º semestre).

[...] a la mayoría nos trae un camión que nos contrató el maestro, nos cobra diez pesos a todos, así sí me alcanza, además de que llegamos a tiempo a las clases (Estudiante varón de 4º semestre).

El uso de este autobús representa para la mayoría de estos estudiantes varias ventajas: mayor seguridad, un costo más accesible y la llegada puntual a sus clases. Uno de los motivos por los que las y los estudiantes dejan sus estudios de educación media superior es la escasez de recursos económicos y la lejanía del plantel; con la gestión generada por el coordinador del plantel, se busca aminorar algunas de las condiciones estructurales que influyen en el abandono escolar.

Otra forma en que el personal docente y directivo del TEBAM visitado en Michoacán ha buscado fortalecer esta afiliación de las y los jóvenes al plantel, ha sido a través del involucramiento de las y los estudiantes en la organización de eventos como el día de las madres. En una de las visitas al plantel, tanto docentes como estudiantes se encontraban ensayando los distintos “números” que presentarán a sus familiares: un chico enseñaba a algunos de sus compañeros cómo hacer “suertes” con un lazo, ya que esta habilidad la ha aprendido de su familia, quienes participan en eventos de charrería de la región:

A Diego le gusta mucho hacer ‘lazadas’, cuando les dijimos [a los estudiantes] que nos dieran ideas para organizar el día de las madres, él se acercó conmigo y me dijo ‘¿y si hacemos “lazadas” profe?’. Yo le dije: ‘pero... ¿cómo?, si tus compañeros no saben [...] Me dijo: ‘no se preocupe, ¡yo les enseño!’. Y así, cada ocho días estamos ensayando, él les enseña, ¡yo solo los veo! [...] ¡quería hasta traer el caballo!, pero le dije que, por cuestiones de seguridad, mejor no [...]’. (Docente L de TEBAM).

Mientras estos estudiantes ensayaban las “lazadas” en el patio trasero del plantel, el coordinador apoyaba a otro chico en ensayar un “rap” dedicado a las mamás. Al respecto, el coordinador comenta: “Mario es un chavo creativo, él compuso este rap para las mamás y lo va a presentar en el festival, ¡anda entusiasmado!”. De esta manera, parte de la cultura local (las suertes con lazo, propuestas por Diego) es bienvenida a este espacio escolar; al igual que expresiones de la cultura juvenil, como el rap compuesto por Mario.

La participación del estudiantado en la toma de decisiones para la organización de este evento propicia una implicación de carácter socioemocional (González, 2015), donde los estudiantes ponen en juego saberes y habilidades que van más allá de los conocimientos escolares, generando así un sentido de pertenencia al plantel. Por otra parte, este tipo de eventos tienen el potencial de fortalecer la relación del plantel con la comunidad. Así, la toma de decisiones en los procesos de organización escolar del personal docente y directivo, de estos planteles, busca favorecer la afiliación de las y los estudiantes a estas instituciones escolares.

¿Y qué pasa con los procesos de enseñanza y aprendizaje en estos planteles...?

En el EMSAD de Chiapas, la docente del área disciplinar de Lenguaje y Comunicación se encontraba trabajando con los estudiantes del 2° semestre la clase de Taller de Lectura y Redacción con el tema: “Uso de signos paralingüísticos en anuncios publicitarios”. La maestra N, después de dar algunos ejemplos de signos paralingüísticos de productos de grandes empresas como Coca Cola (el color rojo llamativo, el contraste con letras blancas en cursivas, etc.), pide a las chicas y chicos que escriban un anuncio donde vendan algún producto o servicio de la localidad; para animarlos les refiere algunos ejemplos que ella ha visto cerca del plantel:

[...] ¡ahorita me acabo de acordar! [...] por aquí venden aquí unos marranitos [...] tienen un anuncio muy peculiar, bien acá, ¡muy bonito! Una chica pregunta: ‘¿en la casa de Don Eleuterio?’. Se empiezan a reír los demás estudiantes; la chica también se ríe. La maestra comenta: ‘el anuncio dice algo así como [...] en la casa de fulano de tal están vendiendo ¡un elegante marrano!’. Después de decir esto, todos los estudiantes ríen [...]. (Registro de clase de docente N. de EMSAD).

Al contextualizar los contenidos curriculares desde los referentes locales, la profesora N va estableciendo puentes entre estos contenidos, con la vida cotidiana de las y los estudiantes; de esta manera se favorece una implicación de carácter intelectual (González, 2015), en el sentido de que busca promover una comprensión más profunda de los temas a partir de los saberes locales de las chicas y los chicos:

La maestra lee el trabajo de una de sus alumnas y le dice: ‘¿me das permiso de leerlo a tus compañeros?’. La chica asienta con su cabeza y la maestra muestra el cuaderno de la estudiante a la clase y dice: ‘aquí su compañera Luisa va a vender atole de leche con avena y su publicidad dice: Pase, pase, ¡linda cena con avena para alegrar el corazón de la abuela!’. Algunos de los estudiantes aplauden. (Registro de clase de docente N. de EMSAD).

En el trabajo realizado por la estudiante, se advierte que ha considerado algunos de los signos paralingüísticos para elaborar su anuncio (color y tamaño de las letras, uso de un dibujo), además de utilizar una frase que puede resultar atractiva. La forma en que la docente N dialoga con sus estudiantes en esta clase va favoreciendo que el contenido escolar se torne inclusivo, al ponerlo en diálogo con sus referentes locales; además de resultarles significativo para posibles necesidades de su vida diaria: elaborar un cartel para vender un producto o servicio en su comunidad.

De esta manera, la implicación socioemocional e intelectual del estudiantado en las actividades escolares y áulicas puede ser un factor que favorezca la afiliación de las chicas y chicos a estos

planteles, incrementando así sus posibilidades de culminar sus estudios del tipo medio superior y, con ello, ampliar sus oportunidades para una vida más plena.

A manera de conclusiones

Las condiciones estructurales en que operan muchos de los planteles que pertenecen a subsistemas de EMS que ofrecen servicios educativos en localidades rurales, resultan precarias para las necesidades educativas de las y los estudiantes. Ante una reducida plantilla de personal, los docentes de subsistemas como EMSAD y Telebachilleratos estatales se ven en la necesidad de realizar múltiples funciones más allá de la docencia (impartición de paraescolares, Orientación y tutoría, coordinación de una escuela, entre otros). Además de las fuertes implicaciones laborales que esto tiene para la calidad de vida las y los docentes, estas condiciones pueden repercutir de manera importante en la permanencia del estudiantado en estos planteles, así como en las posibilidades de recibir una experiencia formativa de carácter más integral, al no contar con instalaciones y servicios que les permitan desarrollar todas sus potencialidades: físicas, artísticas, socioemocionales, cognitivas.

Pese a las condiciones estructurales que impone un sistema educativo fuertemente estratificado como el tipo medio superior en México, los docentes y directivos de estos planteles generan prácticas de organización escolar que pueden favorecer la afiliación de las y los estudiantes a sus contextos escolares y comunitarios. Desde una flexibilización de la norma que considere los usos y costumbres de la localidad, hasta el involucramiento de los estudiantes en la organización de eventos que pueden fortalecer la relación de la escuela con el entorno local, así como la relación del estudiantado con el plantel.

No obstante, más allá de estas prácticas organizativas, la implicación intelectual de las y los estudiantes en las clases constituye un aspecto central para incentivar la afiliación del estudiantado a las escuelas, a través de procesos de enseñanza y aprendizaje donde establezcan puentes de comunicación entre los contenidos escolares y sus referentes culturales. Si bien se identificaron indicios importantes en las clases observadas, son aún muchos los retos por afrontar en esa dirección.

Finalmente, el hecho de reconocer el papel que los docentes y directivos están teniendo en los procesos de afiliación de estos estudiantes, no implica desconocer la urgencia de ofrecer condiciones estructurales más dignas a estos planteles, a fin de que las y los jóvenes que realizan sus estudios en estos subsistemas lo hagan en condiciones de mayor equidad y justicia social.

Referencias

- CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2010).
- Estrada Ruiz, M. (2014). Afiliación juvenil y desafiliación institucional. El entramado complejo de la deserción en la educación media. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19 (61), 431-453. Recuperado de: <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v19n61/v19n61a5.pdf>
- González González, M. (2015). Los centros escolares y su contribución a paliar el desenganche y el abandono escolar. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 19(3), 158-176. Recuperado de: <http://www.ugr.es/local/recfpro/rev193ART10.pdf>
- Miranda López, F. (2018). Abandono escolar en educación media superior: conocimiento y aportaciones de política pública. *Sinéctica* 51,1-22. DOI: 10.31391/S2007-7033(2018)0051-010
- Plasencia Díaz A. (2020). Abandono escolar en la educación media superior en México. Un problema por atender. *Revista Internacional de Estudios sobre los sistemas Educativos*, 2 (10), 449-464. Recuperado de: <http://www.riesed.org/index.php/RIESED/article/view/125/142>
- Secretaría de Educación Pública (2022). *Principales Cifras del Sistema Educativo Nacional 2021-2022*. Autoedición.
- Subsecretaría de Educación Media Superior (11 de mayo de 2023). Educación Media Superior a Distancia. <https://dgb.sep.gob.mx/oferta-educativa/educacion-media-superior-a-distancia/>
- Rockwell, E. y Mercado, R. (1986). La práctica docente y la formación de maestros. *La escuela. Lugar del trabajo docente*. Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.
- Ruiz Ramírez, R., García Cué, J. y Pérez-Olvera, M. (2014). Causas y consecuencias de la deserción escolar en el bachillerato: caso Universidad Autónoma de Sinaloa. *Ra Ximhai*, 10 (5) pp. 51-74
- Tarabini, A. (2016). La exclusión desde dentro o la persistencia de los factores push en la explicación del abandono escolar prematuro. *Organización y gestión educativa. Revista del Fórum Europeo de Administradores de la Educación*, 3, 8-12. Recuperado de: <http://www.blogcanaleducacion.es/revista-organizacion-y-gestion-educativa-no-3-2016/>
- Villa Lever, L. (2014). Educación media superior, jóvenes y desigualdad de oportunidades. *Innovación Educativa*, 14(64), 33-45. Recuperado de: <https://www.scielo.org.mx/pdf/ie/v14n64/v14n64a4.pdf>
- Woods, P. (1987). *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. Paidós.